

Los hospitales valencianos esperan a 844 MIR con La Fe como referente nacional

► El Ministerio adjudica hoy los 900 primeros destinos de un total de 8.772 para 11.755 candidatos ► La Fe es uno de los siete centros más demandados de España al ofertar las 41 especialidades médicas y apostar por la investigación científica

LLUÍS PÉREZ. VALÈNCIA

■ La adjudicación de las 8.772 plazas MIR —844 en hospitales de la Comunitat Valenciana— comienza hoy, cuando los 900 futuros médicos con mejor nota conozcan su destino para la residencia. A ellas, aspiran las 11.755 personas que superaron el MIR en febrero, por lo que 2.983 se quedarán sin poder realizar su especialización médica, un paso imprescindible para poder ejercer. Antes de recibir destino, los MIR han afrontado la reflexión sobre qué especialidad realizar y en qué hospital hacerlo. En la decisión influyen múltiples factores: el lugar de residencia, la posibilidad de acceder a la especialidad deseada, el departamento de salud, así como cuestiones personales.

Para facilitarles la decisión, los hospitales realizan habitualmente jornadas de puertas abiertas para dar a conocer sus programas y sacar músculo de sus cualidades. La Fe realizó su presentación el pasado 3 de abril y consiguió demostrar su gran poder de convocatoria con la asistencia de más de 150 médicos interesados en optar a una de sus plazas. De hecho, se encuentra entre los siete hospitales más demandados de España para realizar la residencia; oferta las 41 especialidades médicas —la totalidad de las existentes— con 116 plazas; y, además, cuenta con 16 de enfermería, dos de psicología, cuatro farmacéuticas y una destinada a radiofísicos. En total, 139 vacantes para la presente convocatoria y 526 residentes en la suma de las distintas promociones. Cubre todas las plazas y no sorprende que, como relata su director de Docencia, José Andrés Román; «seamos la elección de muchos los primeros números de los MIR, aquellos que han sacado mejor nota».

Elección prioritaria

¿Por qué lo hacen? Según Román, el atractivo de La Fe va mucho más allá de la especialidad en sí al ofrecer proyectos de investigación, programas de formación en otros centros nacionales e internacionales, la posibilidad de desarrollar la tesis doctoral y un sistema de guardias con «prácticamente todas las especialidades». El director reconoce que la atención continuada es «el ogro» del sistema sanitario, pero «una parte indispensable de la formación de los especialistas».

Todos estos ingredientes hacen que La Fe sea una opción muy atractiva para muchos médicos, sean o no



Los médicos interesados en medicina familiar e interna conocen la experiencia de los residentes del hospital La Fe.

GERMÁN CABALLERO

Médicos procedentes de otras autonomías eligen La Fe porque quieren formarse en un hospital «referente en España»

residentes en la Comunitat Valenciana. Es el caso de Tomás Magallón que, aunque dudaba aún en la jornada de puertas abiertas, tiene al hospital valenciano como uno de sus preferidos. Es de Madrid, pero no le importa realizar su residencia en València porque prioriza la formación: «Me interesa mucho la residencia aquí porque es uno de los hospitales de referencia de España». Más que la ciudad, «prima elegir donde

crea que me voy a preparar mejor», reconocía a Levante-EMV. Al igual que él, María Heras también está interesada. «Estudié en la Universidad de València, realicé mis prácticas aquí y es mi hospital como paciente», reconocía. Acudía a las jornadas para ver si le ayudaba a esclarecer su decisión, aunque «todos nos lo venden tan bien que no se cuan útil es».

Los médicos residentes pudieron conocer cómo es la experiencia

de la residencia en La Fe de voz propia de los residentes y pudieron hacerles preguntas para irse con la mayor información posible. Esa fue la principal recomendación de Rocío Moreno, R2 en la especialidad de medicina interna. «Es mucho mejor una elección habiendo preguntado que ir a 'lo loco' sin preguntar», comentaba. En su caso, lo tiene claro: «Volvería a elegir La Fe, estoy muy contenta».

«Quiero ser médico de familia porque es la verdadera medicina»

El director de Formación cree que es necesario mejorar la consideración de estos especialistas

L. PÉREZ. VALÈNCIA

■ Una de las especialidades más demandadas es la de medicina familiar; todos los años se quedan plazas por cubrir. Sin embargo, es la primera opción para Tomás

Magallón y María Heras; son, como se diría, una *rara avis*. A los dos les gusta el contacto directo con los pacientes y la transversalidad de la Atención Primaria. Para Heras, es una residencia «muy chula porque rotas por todas las especialidades del hospital, aunque el día a día es pesado». Lo ha podido comprobar en sus prácticas universitarias, realizadas en La Fe, durante las que comprobó que el médico de familia se forma en ámbitos tan di-

ferentes como digestivo o ginecología. Por su parte, Magallón es mucho más tajante: «Es la verdadera medicina; la más completa y la que te permite conocer cómo es ser médico en sí».

¿Por qué está tan denostada la medicina de familia? José Andrés Román da su opinión personal al respecto: «Es un problema de las condiciones de trabajo —, apunta el director de Formación del hospital La Fe—. Si no mejoramos la consideración

de estos especialistas es difícil que pueda ser una especialidad atractiva». Además, considera que es necesario mejorar la promoción, darles formación adicional e integrarla con otras especialidades y, así, «romper barreras». En el caso de La Fe, nunca se quedan plazas vacantes en esta especialidad, pero sí ocurre en otros centros. Ha habido años en que se han ofrecido en segunda convocatoria. Para Román, es «un problema estructural» que no se soluciona, únicamente, ampliando el número de plazas de residencia en Atención Primaria, como han solicitado al Ministerio de Sanidad varias comunidades autónomas.